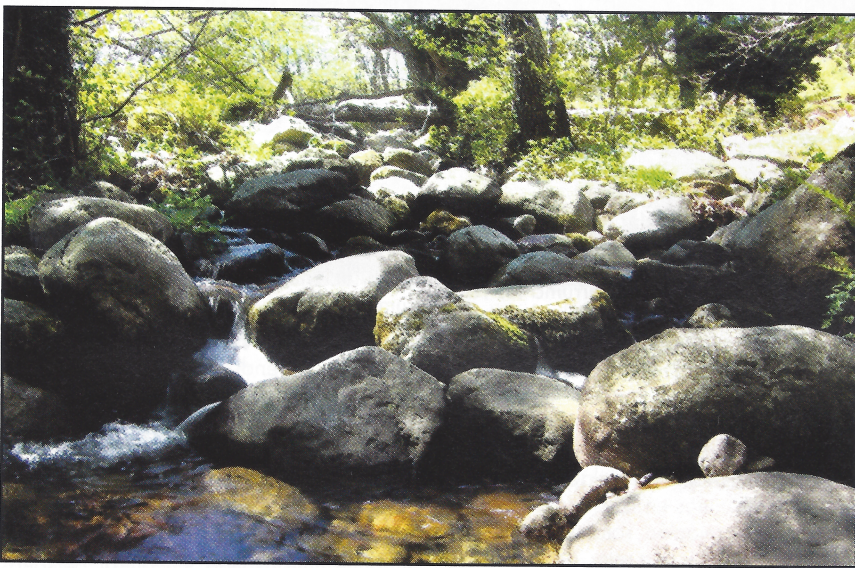


Cómo potenciar la Prosperidad



La Prosperidad de cada persona es algo que se puede trabajar a nivel energético y terapéutico. Existen varios elementos que influyen en ella y determinan su nivel actual. Uno de ellos es la idea que se tenga de Dios y si se piensa que están o no unidas la idea de la espiritualidad con la idea de la pobreza. En segundo lugar y unida a la anterior, la concepción que se tenga de los recursos planetarios. Y en tercer lugar cómo pensamos y sentimos el dinero.

Me gustaría compartir contigo tres de los elementos que más influyen en tu nivel de prosperidad: En primer lugar el concepto que tengas de Dios; en segundo lugar el concepto que tengas de los recursos planetarios; y en tercer lugar las emociones que te mueva el dinero. Pero antes quiero darte una buena noticia: lo sepas o no, tú decides en cada instante el nivel de prosperidad que tienes. Por supuesto no hablamos solo de la mente consciente, si no de los pensamientos que están en el inconsciente y que algún día fueron conscientes, de las emociones que están aparejadas a todo esto, de la información que has ido introduciendo en tus células físicas y del aprendizaje que tie-

nes como alma para esta encarnación. Todo ello determina tu nivel de prosperidad actual, que puede ser el adecuado para los siguientes pasos que tengas que dar, o que sin embargo, necesitas cambiarlo completamente, y aquí está la buena noticia, si lo decides ¡¡¡ puedes cambiarlo completamente !!!!!.

¿O acaso crees que cualquier propósito de tu alma no puede ser cumplido por que hay barreras que te lo impiden? ¿Quién te lo impide? ¿Acaso hay alguien más que tu mismo?.

Comencemos por eso del alma y Dios. Nuestra cultura religiosa ha relacionado espiritualidad con pobreza, culpa y sufrimiento.

La pobreza, la culpa y el sufrimiento están relacionados íntimamente, pero ninguna de ellas está relacionada, bajo mi punto de vista, con la espiritualidad.

De hecho los grandes maestros espirituales han sido muy prósperos, otra cosa es que decidieran compartir parte de esa riqueza con otros, pero todos ellos han tenido una gran capacidad de generar recursos y de multiplicarlos. Jesús nos dio una gran lección de prosperidad en la multiplicación de los panes y los peces, o cuando dijo aquello de **"Por que al que tiene le será dado, y al que no tiene, aún lo que tiene, le será quitado"** (Marcos 4:25). Maravillosa explicación de la ley de Atracción, dos mil años antes de que fuera explicitada. La conexión mental y emocional entre pobreza y espiritualidad, trae como consecuencia la imposibilidad de generar recursos más allá de un límite, pues el sufrimiento y la culpa impiden que se materialice en el plano físico. Por otro lado, en tu mente ¿Dios te pide que sufras para conseguir los recursos, o que te sea fácil y placentero? ¿Dios te pide que tengas deudas toda la vida o que puedas pagarlas con amor y rapidez?, y por último ¿Dios te pide que seas pobre?. Si piensas que sí, ya puedes hacer todo lo que quieras que nunca llegará la prosperidad a tu vida, incluso aunque llegue dinero. Te puedes pasar, como el hijo pródigo, cuidando cerdos toda la vida, sin recordar, como él, que tienes un padre "inmensamente rico" en un palacio "súper lujoso" que desea lo mejor para ti. Por tanto si deseas prosperidad lo primero que tienes que hacer es cambiar tu concepción mental de Dios, que es mucho más grande y generoso de lo que tú piensas de él. Además, si todos los buenos y espirituales son pobres, ¿Quién se queda con la riqueza? ¿Serían acaso los que aman la sostenibilidad del planeta, la armonía entre las naciones y el compartir?, ¿O por el contrario serían los que les encanta la guerra, la destrucción de recursos y el enfrentamiento?.

En segundo lugar quiero hablarte de la concepción acerca de los recursos que existe en el planeta. Todos los manuales de economía parten de la idea de que los recursos son escasos y que hay que darles usos alternativos. Aceptar este planteamiento implica una negación metafísica fundamental: ¿Pueden ser los recursos escasos mientras Dios es total abundancia y opulencia? La respuesta evidente es que si en tu mente los recursos son escasos aceptas que una parte de Dios escarente. Una justificación a esta contradicción viene a través de nuestra cultura religiosa, diciendo que Dios lo tiene todo pero que desea que nosotros seamos pobres, sufrientes,... etc. Ante este planteamiento la respuesta es evidente, ¿Como es posible que alguien que lo tiene todo

pueda desear que seres que están en estrecho contacto con él, no tengan? ¿No sería esto una nueva manifestación de carencia? ¿Puede caber en la mente de Dios la idea de la carencia? Y si encima aceptamos a Dios como padre, ¿Como un padre bueno y misericordioso puede querer para sus hijos menos de lo que se da a si mismo? O situado en términos del Universo, si los científicos afirman que este está en expansión y es enorme, tan grande que algunos utilizan el término infinito. ¿Podemos aceptar que haya una parte, un pequeño planeta, que tenga la energía y los recursos

escasos? Observa sencillamente el funcionamiento de nuestro sistema solar. Todo está en movimiento. La Tierra gira sobre si misma y alrededor del Sol como hace cada uno de los planetas, y los giros de unos son armónicos con los de los otros y se producen a gran velocidad. Piensa en las nebulosas, los agujeros negros, el nacimiento de soles, incluso en la generación de energía de nuestro propio sol, que deja en la Tierra en una hora, la energía que la Humanidad consume en un año. En todo esto, ¿existe mucha o poca energía?, ¿la suficiente para que estemos en escasez o en abundancia? Algunos científicos responden a esto diciendo: *Sí, energía hay mucha pero nosabemos utilizarla.* Luego el *quid* de esta cuestión se resumiría con otra pregunta. ¿No será que las grandes sumas de dinero destinadas a I+D+i (Investigación + Desarrollo+innovación) han tenido como objetivo las fuentes energéticas que interesaban a las grandes empresas y a nuestro sistema, aunque estas fueran más caras y mucho más limitadas? Sobre esto quiero recordar el caso de uno de los inventores del motor de agua para los coches. Le pagaron una millonada por la patente con el objetivo de que nunca saliese al mercado. Y seguro que como este ejemplo tú conoces alguno más.

Aún así, no te quites responsabilidad. En este momento desde tu conciencia y desde tu ser: ¿Decides seguir pensando que los recursos son escasos para ti? ¿Decides vivir en la carencia o en la abundancia? Recuerda que una decisión firme inicia un camino.

Si las respuesta a las preguntas anteriores son que no quieres planteártelo o que prefieres seguir pensando que los recursos son escasos, las consecuencias suelen ser, sobre todo a nivel inconsciente, una gran culpabilidad por pensar que tú tienes mientras que a otros les falta, un sentimiento de malestar por cubrir ampliamente tus necesidades mientras que otros no tienen, una sensación de quitarle algo a alguien o una conciencia de que Dios quie-

re que compartas lo poco que tienes, y así podríamos seguir. Si por el contrario para ti los recursos son ilimitados, ni existe culpabilidad, ni sentimiento de malestar, ni sensación de quitarle nada a nadie, ni Dios amenazador que te pide que des permanentemente. Esto no quiere decir que ahora tengas que decidir comprar te un avión, si no que tu nivel de riqueza será el que tú decidas, y que si decides que siga igual, no será porque no puedas cambiarlo, si no más bien por que has optado por centrarte en otros aspectos de la prosperidad, como la salud, la paz interior, el cuidado de tu cuerpo, la pareja, las amistades,...etc, aunque tengas capacidad de trabajar todos ellos a la vez.

No quisiera terminar esta artículo sin hablar un poco del dinero, que es en nuestro sistema, además de medio de cambio y unidad de cuenta, una de las manifestaciones más importantes de riqueza, junto con los bienes materiales e inmateriales. Una de las razones por las que fracasan muchos proyectos espirituales, es por que se aman todos los elementos del proyecto menos el dinero. Si tu no amas algo lo mantienes alejado de tu vida. Incluso los traumas están en tu vida, y por supuesto en la mía, por que los amamos (aunque sea inconscientemente).

En muchos ámbitos de la espiritualidad se desprecia el dinero de for ma consciente o inconsciente. En tu caso ¿puedes decir que el dinero es divino sin sentirte mal? Observa tu emoción al decirlo: EL DINERO ES DIVINO.

Ante esta afirmación, no es tan importante lo que pienses acerca de ella, tanto como lo que sientas al expresarla. El pensamiento es creativo, siempre, por lo que sientes acerca de lo que piensas. Si piensas y sientes, como muchas personas, que el dinero es sucio por que se hacen cosas malas con él, la consecuencia es que este se aleja de tu vida y te costará mucho ganarlo. En cambio, a mucha gente que no tiene conciencia planetaria, ni de armonía, ni de sostenibilidad de recursos, sino más bien al contrario, el dinero les parece fantástico y acude más fácilmente a sus manos Sin embargo el dinero es un flujo y un instrumento neutro. Depende de como lo uses. Tú decides si quieres atraerlo a tu vida y usarlo sabiamente o permitir que todo siga igual. ¿Te imaginas un planeta con personas que generan muchos recursos y los usan sabiamente? ¿Te imaginas un planeta con mentes centradas en la abundancia en vez de en la carencia? ¿Te imaginas un planeta conectado con la expansión infinita del universo? ¿Te imaginas próspero entre personas prósperas? El cambio sería inevitable por que ya habría llegado.●